

Monstruo Anencéfalo

Monstra per fabrican allienam llamó Haller a las perturbaciones de cambios de forma en los seres durante la vida intrauterina atribuidas antiguamente a factores patógenos distintos de los influjos ordinarios del desarrollo, según afirma Jorge B. Gruber en el Tratado de Anatomía Patológica de Aschoff.

La palabra Teratología del griego teratos significa maravilla, milagro; esta "rama de las ciencias se ocupa del estudio de las malformaciones parciales o totales de los seres al nacer.

Muchísimas son las variedades de malformaciones que nos es dado encontrar en la práctica obstétrica: anomalías del embrión y sus cubiertas, anomalías que afectan todo el cuerpo, anomalías de la cabeza y del cuello, anomalías del tronco y de las extremidades.

Quiero referirme ahora a un caso de Anencefalia no tanto por la rareza como por tratarse del segundo en un mismo conjunto de hombre y mujer.



La señora S. L. ingresó a La Policlínica la noche del 7 de Junio actual por dolores de parto. Es una múltipara cuyo primer embarazo realizado a los 17 años terminó por un parto normal, vive sano el niño. El segundo embarazo a los 7 años del primero, tenía entonces 25 años, termina a los 9 meses por un parto con niño muerto, era un monstruo semejante al que ahora describimos.

El tercer embarazo, el que acaba de terminar a los 9 meses también, se desarrolló normalmente, sólo notó un vientre mumás pequeño que los anteriores.

La señora S. L., nacida en Tegucigalpa y vecina siempre de aquí, tiene un pasado patológico de lo más feliz; apenas recuerda haber padecido hace algunos años de paludismo; ninguna infección ;de la infancia, ninguna enfermedad venérea, ningún, traumatismo.

.Menstruo a los 13 años, jamás alteración en esa función; su estado general actualmente es magnífico, no hay anemia; se le encontraron huevos de tricocéfalos en las materias, orina normal, reacción de Kahn, negativa; ningún antecedente específico; ningún aborto. Todas sus funciones normales lo mismo que aparatos y sistemas.

A las 9 de la noche del 7 dio a luz un feto deforme, semejante a un supo, ojos prominentes, párpados saltados, nariz aplastada, la te) leporino, hendidura palatina total, maxilar inferior grande, frente en forma de M bastante abierta, faltan parte del frontal parietales y occipital, sitio cubierto por una suave tela de tejido seroso rosado----- meninges—, ausencia de encéfalo; no tiene hernias meníngeas ni cerebrales; maceración cutánea. Este niño no tiene otras anomalías.

Dos datos son altamente curiosos: el médico interno cree y asegura haber encontrado latidos fetales, y es el segundo caso igualmente deforme con las mismas características en la misma mujer, es decir, el segundo y tercer parto.

Los latidos encontrados son algo discutible, algunos monstruos—las hemicéfalos— pueden vivir algún tiempo sin trastornos sensibles, pero es la excepción. Este anencéfalo es dudoso, casi imposible.

Repetirse una segunda vez es más curioso aún; la mujer ni clínica ni serológicamente es una sifilítica; esto no importa; no debe exagerarse la influencia de la lúes en estas malformaciones.

Tampoco puede atribuirse a otra enfermedad materna o fetal "Visibles; en este caso como en casi todos, la causa de la monstruosidad es desconocida.

Sin embargo, por tratarse de una mujer joven, en plena actividad sexual conviene procurar la no repetición de un tercer monstruo y a falta de algo mejor yo propongo, a pesar de la ausencia de antecedentes específicos instituir un tratamiento de prueba y luego repetir la reacción serológica.

Tegucigalpa, D. C, Junio de 1943.

S. PAREDES P.